



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13987

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10' id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

LUNES 13 DE JULIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

EL TREN DE LUJO

Es ya un hecho desgraciadamente la desaparición del tren París-Cartagena Orán, que se inauguró hace muy poco tiempo y que fué acogido con extraordinario beneplácito por la opinión pública.

Han sido infructuosas las gestiones de la Cámara de Comercio de Cartagena y del Alcalde para que no desaparezca esta mejora que á la larga, hubiera reportado grandes beneficios á la ciudad, y ante la conveniencia de aquella empresa lesionada hoy en sus intereses, no tenemos más remedio que resignarnos, lamentando profundamente no siga en funciones el tren de lujo, aunque con la esperanza algo remota, de que más adelante se intente un nuevo ensayo, por ver si dá mejores resultados.

Hé aquí la carta que del director general de la Compañía ha recibido ayer el Alca de Sr. Sánchez Arias.

Madrid 10 de Julio de 1908.

Sr. Alcalde presidente del Ayuntamiento de

Cartagena.

Muy señor mío: Tengo la honra de contestar el telegrama de Ud. recibido ayer, en el que me ruega que se aplague la suspensión del tren París-Cartagena-Orán, manifestándole que también ha causado á esta Compañía la misma contrariedad que haya sido necesario adoptar esta medida motivada por haber expresado la Transatlántica su resolución de que cesara el servicio marítimo hasta Argelia, en vista de las grandes pérdidas que le ocasiona la circunstancia de que el público no haya respondido á la facilidad que le hemos dado no sin tener que vencer dificultades de entidad según consta á Ud.

Como la base del establecimiento de dicho tren era la continuación de los viajes hasta Orán, comprenderá usted perfectamente que, cesando éste no tiene razón de ser el tren que se viene haciendo hasta ese puerto, por lo cual ha sido unánime el acuerdo entre las Compañías españolas y extranjeras para la suspensión indicada, lo cual me impide dar la orden de aplazamiento que usted interesa.

Esto no obstante para que deseemos tener otra oportunidad en que poder complacer á usted, y esa Corporación que preside dignamente si se hallaren, como usted indica en su telegrama otras combinaciones que hagan factible la continuación de aquel servicio en condiciones aceptables.

Con este motivo me reitero de usted atento s. q. b. s. m.

El Director General,
MARISTANY

El único consuelo que puede y debe quedarnos en este asunto, es que tanto nuestras autoridades como ciertos centros que representan entidades de importancia en esta ciudad, han puesto en juego todas sus influencias para que la empresa revoque su acuerdo y continúe funcionando el tren de lujo, tan recientemente establecido.

Quizá cuando la vida comercial de nuestro puerto adquiere mayor movimiento, volvamos á disfrutar de una manera permanente y definitiva esta mejora.

PÁGINA LITERARIA

La respuesta de Dios

Como me encanta conversar con los niños: Tienen ingeniedades que muchas veces hacen reír y no pocas aconsejárnos.

Hace varias noches, Laurita, la pequeña de diez años tan fresca y tan bella que, como dicen en Sevilla, parece una rosa que anda, me contaba lo siguiente, que no he podido olvidar y hoy se me ha puesto en las mentes escribiéndola.

— mi amiguita Lola, que lleve la misma edad, más ó menos, se le murieron sus padre, que la mantenían con su trabajo, y se ha quedado viviendo con su abuelita, que no puede andar de puro vieja, ni se le entiende lo que habla, pues le faltan todos los dientes.

Pasan unas pobreza tan grandes la viejecita y la niña, que han unos días en que se desayunan por la tarde, y otros en que solo toman un pedazo de pan y un vaso de agua.

A la pobre Lolita la enviaron anteayer con un recado á la casa de la lavandera, y se encontró tirada en medio de la calle una estampilla del correo de cinco centavos, limpia y nueva. ¿Y qué piensas que hizo? Me pidió un pedo de papel y un sobre, y escribió una carta á Dios.

— ¿A Dios?
Sí, á Dios el del cielo, diciéndole que ella y su abuelita no tenían que comer, ni ropa que ponerse, ni cama en que dormir, ni gentes que las ayudaran, y que por más que ella rezaba todos los días el Padre nuestro, nunca tenía pan y se veía obligada á escribirle ó á Dios que lo da todo, para que se acordara de ella pues él era lo único que le quedaba en el mundo.

Cerró la carta, e puso en el sobre «A Dios Nuestro Señor.—En el Cielo» y llena de fe y de confianza fue á depositarla en el buzón de la esquina.

Llegó la hora de la coleta de la tarde, y el viejo cartero abrió aquel buzón y recogió la correspondencia. Revisando las cartas tropezó con la de la niña, y no quería dar crédito á lo que decía aquel sobre. «Será de algún loco», se dijo, y lo abrió con curiosidad y se puso á leer el contenido.

Las letras como patas de moscas, los numerosos disparates ortográficos, los renglones torcidos, le convencieron de que era una niña la autora, y más cuando leyó la siguiente postdata: «Contésteme, Dios mío, á la calle de la Flor, núm. 4, tercer patio, cuarto núm. 2, que ya tengo mucha hambre pues hoy no he comido.»

El cartero era un honrado padre de familia que tenía hijos y nietos; se le llenaron de lágrimas los ojos; se llevó la carta y se fue á leerla con interés á los de su mismo oficio, á la flor en que están reunidos en su departamento para distribuir la correspondencia de la ciudad.

Comovióse casi todos, y algunos de ellos le ocurrió la idea de abrir una suscripción para socorrer á la chiquilla, invitando para esa obra de caridad á algunos empleados superiores.

El éxito fué brillante; se reunieron cerca de veinte pesos. El cartero los puso en una bolsita de dril, y á la mañana siguiente se presentó antes de las siete en el núm. 4 de la calle de la Flor, tercer patio, cuarto núm. 2, y preguntó:

—¿Aquí vive la niña Lolita X?

—Yo soy, yo soy, salió gritando una chiqueta descolorida y enfermucha.

—Pues aquí le traigo esto—dijo el cartero entregándole la bolsa.

—¿Y qué es esto?

—Esto—respondió comovido el viejo—es la respuesta de Dios.

J. DE DIOS PEZA

Ecos del mundo

Según expresan los periódicos de Amhères, en los círculos navales bel-

gas ha causado muy mal efecto el nombramiento para comandante y segundo comandante del nuevo buque escuela «Avenir», de dos antiguos oficiales de la marina alemana.

Con este motivo varias asociaciones navales y mercantiles han enviado su protesta al ministro de Marina, en las cuales se hace notar que el nombramiento de oficiales alemanes para el mando del «Avenir» significa «la absoluta falta de confianza» en los oficiales de marina belgas que están calificados para desempeñar ese cargo.

La mujer acaba de conquistar oficialmente el automóvil.

Desde hace meritos de un mes, dos «chauffeurs» conducen á través de París dos «taxi-autos» ó sean automóviles de alquiler que no funcionan como nuestros coches de plaza.

No las conozco personalmente pero según sus fotografías son muy geniales, con sus pequeños «sportswomen».

Estoy seguro que guiarán sus carruajes por entre todas las dificultades de la circulación con ese tacto y ese brío con que llevan las mujeres en Francia todos sus asuntos personales.

La Convención democrática celebrada en Deuver para la designación de candidato á la presidencia de la República ha ofrecido curiosos incidentes poco acordes con la seriedad y trascendencia de aquel acto.

El más curioso ha sido la batalla librada en las calles de Deuver con bolas de nieve, y á la cual se atribuye mayor importancia de la que en realidad tiene. Para ese combate fueron conducidas de las montañas roquizas en enormes cañones grandes masas de nieve.

Los delegados se divirtieron como chiquillos haciendo bolas y sosteniendo una batalla verdaderamente encarnizada. Cuando llegaron los de Chicago con flamantes chisteras, los beligerantes suspendieron las hostilidades y se volvieron hacia los recién llegados para lanzar sobre ellos todos los proyectiles, eligiendo por blancos los brillantes sombreros de copa.

Los chicagüeses lo tomaron en serio y hubiera habido una grave colisión á no intervenir la policía, que legó oportunamente para restablecer el orden.

Biblioteca de El Eco de Cartagena 8

la historia de su extensa germinación y la trágica pequeña de que fué origen, así de un simple hilo, como para mostrar la dirección en que todo aquel grande y complicado tejido se fué desarrollando en el telar del tiempo.

LAS REGATAS

En atento B. L. M. nos ha enviado el Presidente del Real Club de Regatas de esta ciudad, nuestro distinguido amigo D. Adalberto Spottorno, el siguiente ante-programa de las regatas que han de verificarse en este puerto los días 8 y 9 del próximo mes de Agosto.

Día 8.—Regatas á vela

Primera Serie

1.ª NACIONAL.—Balandro con orza, de 4 toneladas como máximo; salida á volante.

Recorrido 6 millas en triángulo. Primer premio, 500 pesetas.—Segundo id., 250 id.

Segunda Serie

2.ª LOCAL.—Balandro sin orza, inscripto en el Real Club, de 4 toneladas como máximo; salida á volante.

Recorrido, 6 millas en triángulo. Primer premio, un objeto de arte; 2.º y 3.º, id.

Tercera Serie

3.ª LOCAL.—Botes de la lista 3.ª y 4.ª, salida á volante.

Recorrido, 3 millas en triángulo. Primer premio, 100 pesetas; 2.º id., 50 id. y 3.º, cuatro de 25 pesetas.

Día 9.—Regatas á remo

Primera Parte

1.ª LOCAL.—Botes de la 3.ª y 4.ª lista, de 10 remos pares, como máximo.

Recorrido, 1000 metros con una virada. Primer premio, 100 pesetas; 2.º cincuenta id y 3.º 25 id.

2.ª LOCAL.—Botes de guerra de 12 remos pares, como máximo.

Recorrido, 1000 metros con una virada. Primer premio, 100 pesetas; 2.º, 50 id y 3.º, 25 id.

Segunda Parte

3.ª LOCAL.—PRINCIPIANTE.—Canot de paseo, de dos remos de punta y timonel.

Recorrido, 1.000 metros con una virada. Primer premio, 3 medallas de plata y 2.º 3 de cobre.

4.ª LOCAL.—PRINCIPIANTE.—Canoas de 6 remos de punta y timonel.

Recorrido, 1.000 metros en una virada. Primer premio, 7 medallas de plata y 2.º, 7 de cobre.

Tercera Parte

5.ª NACIONAL.—Canot de paseo de 2 remos de punta y timonel.

Recorrido, 1.000 metros con una virada.

Primer premio; Premio de la Liga Marítima Española y 3 medallas de plata, 2.º, un objeto de arte y 3 medallas de cobre.

6.ª NACIONAL.—Yola de mar, de cuatro remos y timonel.

Recorrido, 2.000 metros con tres viradas.

Primer premio; Copa Levantina y cinco medallas de plata y 2.º un objeto de arte y cinco medallas de plata.

Generalidades

1.ª Las indemnizaciones que han de percibir las tripulaciones de las embarcaciones de remo, serán de 50 pesetas por individuo.

2.ª Para las regatas de la primera y segunda serie, los yates que concurren serán arqueados según la fórmula adoptada por la extinguida Federación del Cantábrico. Quedan exceptuados de este arqueo los yates de los otros Clubs, siempre que presenten un certificado del Presidente de dicha Sociedad en el que consten dichos cálculos.

3.ª Las inscripciones deben de hacerse para la 1.ª y 2.ª serie y 2.ª y 3.ª parte, antes de las siete de la tarde del día 6 de Agosto, y para la 3.ª serie y 1.ª parte, antes de las doce de los días 8 y 9 de Agosto, respectivamente.

4.ª El sorteo de boya se efectuará el mismo día de las regatas de remos, á las doce de su mañana.

5.ª Las viradas se harán sobre boya (boya individual) y si algún equipo tocara con sus remos ó bote á otro ó á las boyas, quedará fuera de concurso.

6.ª Si son más de 5 las embarcaciones inscriptas para una regata á remo, se correrá por serie, tomando parte en la definitiva las tripulaciones que en cada una haya obtenido mejor lugar.

7.ª El número de premios que se concederá, será siempre, en cada regata, menor en uno al de embarcaciones que hayan tomado parte.

8.ª Cada Club podrá designar un Delegado que formará parte del Jurado y podrá intervenir en todas las operaciones que afecten á las embarcaciones de Club que representa.

9.ª Las decisiones del Jurado, son inapelables.

Real Club de Regatas.

5 de Julio de 1908.

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 5

las dimensiones á que los llama su destino. Al principio, parecían ser una parte natural del mundo. Si, aquellos trastornos de naturaleza física parecían formar parte de él, y la gente se admiraba de cómo habían sido las cosas antes de su tiempo Oyeron las gentes historias de lo que decían los muchachos gigantes, y dijeron: «Admirable» sin el mayor asomo de extrañeza, sin la menor admiración.

Los periódicos populares hablaban de los tres hijos de Coasar riendo como aquellos viejos asombrosos levantaban grandes cañones, proyectiles enormes mallas de hierro á centenares de metros, y daban saltos de docientos pies de altura. Se decía que estaban haciendo un bote más profundo que ningún bote ó mina de los conocidos, en botes de toneladas escondidos en la tierra desde la Oración. «Katos niños—decían los periódicos,—nivlarán las montañas, echarán puentes sobre los mares, y aguzarán la tierra como un pánal». «Admirable!»—decía la gente pequeña.—«¿Qué atención de comodidades y conveniencias llegaremos á tener!».

Y seguían en sus asuntos como si no existiera en el mundo el alimento de los dioses.

En realidad, estas cosas eran sólo los primeros avisos y promesas del poder de los hijos del al-